

Vosotros que convertís el derecho en ajénjo, y la justicia la echáis por tierra, buscad al que hizo las Pléyades y el Orión;
(Amós 5:7-8)

Las siete estrellas son las siete hermanas, también conocidas como la constelación de las Pléyades. Desafortunadamente, viviendo aquí en esta gran ciudad con todas las luces y demás, es difícil para nosotros apreciar realmente la astronomía y las estrellas, y las constelaciones. Pero las Pléyades es ese pequeño grupo de estrellas en el centro de los cielos, una constelación de invierno que generalmente es llamada por los niños y por quienes no saben de constelaciones, el Pequeño Cucharón. No, las Pléyades no es el pequeño cucharón. A pesar de que luce como uno, no es la constelación conocida como el Pequeño cucharón. Sino que las Pléyades son ese pequeño grupo que parece un cucharón en el centro del cielo de invierno. Es una atractiva constelación, y una de las constelaciones más fáciles de identificar, junto con Orión, otra constelación de invierno.

Orión está en el cielo del Sur y tiene forma como de un cuadrado. Usted tiene que utilizar su imaginación un poco, pero usted podrá ver los hombres de Orión, y puede ver el arco que él está sosteniendo frente a él. Bueno, él no está teniendo muy buena puntería, porque el toro al que él está listo para disparar está debajo de él y usted puede ver los cuernos del toro. Y luego si usted mira cuidadosamente, usted podrá ver sus perros persiguiéndolo a través del cielo de invierno cuando cada noche Orión se dirige al Sur, sus perros persiguiéndolo, en el cielo del hemisferio Norte. Pero nuevamente, Orión es una constelación fascinante, y es muy fácil verla entre las constelaciones de invierno.

Ahora aquí tenemos a un hombre que era pastor, y usted sabe que él vivía cerca de la naturaleza, fuera de la casa la mayoría del tiempo. Viviendo

cerca de la naturaleza él habla de las siete estrellas, las siete hermanas, las constelaciones de las Pléyades y de Orión. "...buscad al que hizo las Pléyades y el Orión". En la constelación de Orión, el lado izquierdo de Orión es la estrella Betelgeuse. Betelgeuse, tiene 415.000.000 de millas de diámetro, si usted pudiera cortar por el centro a Betelgeuse, dejando una corteza de 100.000.000 millas de grueso, usted podría meter al sol dentro de Betelgeuse y dejar que la tierra rote a su alrededor usted tendría varios millones de millas de reserva. El Señor que hizo las Pléyades y Orión (Betelgeuse es solo el hombre derecho de Orión), el Señor que hizo las Pléyades y a Orión, búsqüenlo a él. No hay ayuda en vuestra adoración pagana, en los ídolos que ustedes han formado, en los dioses que ustedes han creado en su propia imaginación. Pero hay ayuda en el Dios vivo y verdadero, el Creador de los cielos y la tierra. Búsqüenlo a Él. "Búsqüenlo a quien ha hecho las siete estrellas y Orión".

al que vuelve en mañana las más densas tinieblas, y al día lo obscurece con la noche; al que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la haz de la tierra, (Jehová es su nombre;) al que trae repentina destrucción sobre los fuertes, de modo que viene la destrucción sobre la fortaleza. ¡Mas ay! ¡ellos aborrecen al que reprende en la puerta, y tienen abominado al que habla rectamente! Por tanto, puesto que holláis al débil, (Amós 5:8-11)

El rico estaba engañando al pobre. Qué cosa terrible. Y debido a que ustedes están haciendo esto, el Señor dice,

y le tomáis donativos de trigo; aunque edifiquéis casas de piedra labrada, (Amós 5:11)

Ustedes han construido sus propias casas gloriosas robándole al pobre, así que Dios declara,

no habitaréis en ellas; aunque plantéis viñas deleitosas, no beberéis vino de ellas. (Amós 5:11)

Ellos habían llegado a la cima de su gloria y poder en el reino del Norte, pero ellos no disfrutarían de sus beneficios.

Porque yo sé cuán numerosas son vuestras transgresiones, y cuán agravados vuestros pecados, vosotros que sois adversarios al justo, y tomáis cohecho, y a los menesterosos los apartáis de su derecho ante los tribunales. Por tanto aquel que es prudente guardará silencio en ese tiempo, porque el tiempo es malo. ¡Buscad el bien, y no el mal, para que viváis! y así Jehová de los Ejércitos estará con vosotros, como decís que está. Aborreced lo malo, y amad lo bueno, (Amós 5:12-15)

Aquí se nos exhorta a buscar el bien y no el mal, y luego odiar el mal y amar el bien. ¿Recuerda usted cuando Satanás estuvo delante de Dios con los hijos de Dios en el libro de Job? Dios le dijo a Satanás “¿Dónde has estado?” Él dijo, “De aquí para allá por la tierra, de un lado a otro”. Dijo Dios, “¿Has considerado a Mi siervo, Job, hombre justo, perfecto y justo en todos sus caminos, un hombre que ama el bien, y odia el mal?” (Job 1:7-8). La Biblia dice que el temor de Jehová es el principio de la sabiduría. Luego declara, “El temor de Jehová es aborrecer el mal”.

Ahora estamos viviendo en una era donde hay toda clase de presiones liberales para no aborrecer el mal, sino tolerar el mal. Usted es calificado como un necio, como un intolerante, si usted aborrece el mal. Aún así la Palabra de Dios declara que este es el comienzo de la sabiduría. Pero estamos viviendo en una era de necios. Las personas que aman el mal, personas que coquetean con el mal, personas que toleran el mal. Pero aborrecer el mal es realmente de lo que trata el temor del Señor. Debido a que yo tengo temor del Señor, yo aborrezco el mal. Y así, “Aborreced lo malo, y amad lo bueno”.

y restableced la justicia en los tribunales; quizás así Jehová el Dios de los Ejércitos se compadecerá del resto de José. (Amós 5:15)

Quién sabe, tal vez Dios tenga compasión. Si ustedes cambian, podría ser que Dios tenga misericordia. Pero amigo, ustedes están casi listos para ir hacia abajo. Cambien, busquen la justicia.

Por tanto, así dice Jehová, el Dios de los Ejércitos, el Señor: Por todas las calles habrá lamentos, y en todas las afueras de la ciudad, dirán: ¡Ay! ¡ay! (Amós 5:16)

Este es un término para una total desesperación. Si usted dice, “Ay, ay”, esto significa, “Es suficiente”. Esto es una total desesperación.

a los labradores los llamarán al lloro, y a los lamentos a todos los que saben endechar. (Amós 5:16)

Ellos tenían personas que eran lamentadores profesionales. Ellos eran muy hábiles para las quejas. Así que si usted tenía un funeral, usted contrataba a estos profesionales quienes iban y lloraban y se lamentaban. Y así las personas decían, “Oh, él debió ser una persona muy amada, porque escucha como se lamentan ellos”. Así que aquellos que eran hábiles para los lamentos.

Mi esposa solía ser hábil para gritar. Y funcionó para sacar algunas ventajas. En los días en que aquí había un parque de diversiones, nosotros íbamos y subíamos a la montaña rusa. Y desde el momento en que comenzaba la primera caída, ella comenzaba a gritar, y no dejaba de hacerlo hasta que el juego se detenía por completo. Y los encargados siempre decían, “Chicos, ustedes den otra vuelta”. Nosotros obteníamos unas tres o cuatro vueltas gratis porque ella atraía la atención de todos en el parque hacia la montaña rusa. Así que, amigo, yo he andado en esa cosa tantas veces. Al final ya casi perdía la

emoción porque usted lo hace tantas veces que ya llega acostumbrarse. Pero ella solía conseguirnos más vueltas gratis por su habilidad de lamentarse.

Y en todas las viñas habrá lamentos; porque yo pasaré por en medio de ti, dice Jehová. ¡Ay de aquellos que desean que venga el día de Jehová! ¿Para qué deseáis para vosotros el día de Jehová? Día de tinieblas será, y no de luz: (Amós 5:17-18)

Aquí ellos anhelaban el día del Señor, pero debido a sus vidas, su pecado, el día del Señor no sería glorioso para ellos. Sería para ellos el día del juicio y el día de tinieblas. Es el día del Señor. Para aquellos que son los siervos del Señor, es un día glorioso que nosotros anticipamos el establecimiento de Su glorioso reino. Así que existe esta dicotomía acerca del día del Señor. Hay Escrituras que hablan acerca de un día de juicio e ira y demás, que será para aquellos que aman el mal, para los malvados. Pero para los justos, un glorioso día de gloria, el día del Señor – es algo que nosotros esperamos. Pero para ellos, debido a sus pecados, será un lamento para ellos cuando venga el día del Señor.

Es como si fuera un hombre que fuera bajando por el camino y un león lo atacara, y él escapara del león. Y él no ha avanzado mucho más hasta que un oso lo ataca. El escapa del oso y finalmente llega a su casa exhausto, habiendo corrido escapando del león y del oso, él está exhausto. Él se recuesta en la pared de su casa y una serpiente lo muerde y el hombre muere. Quiero decir, usted está yendo del sartén al fuego. Esta es la figura que Amós utiliza aquí.

cual si un hombre huyera de un león, y diese con un oso; o si entrara en una casa, y apoyara la mano en la pared, y le mordiese una culebra. (Amós 5:19)

Quiero decir, usted no puede escapar. Justo cuando usted piensa que ha escapado, usted es destruido.

¿No es pues tinieblas ese día de Jehová, y no luz? sí, densas tinieblas, sin que haya luz alguna en él. (Amós 5:20)

Ahora Dios declara,

Aborrezco, rechazo con desprecio vuestras fiestas, (Amós 5:21)

Los días de fiesta eran días en que se suponía que ellos iban a tener compañerismo con Dios. Esa era la idea. Vea usted, durante los días de fiesta ellos tenían gran compañerismo con Dios. Usted llevaba su sacrificio, y el sacerdote ofrecía la gordura del cordero como ofrenda quemada delante del Señor. Pero luego el resto se asaba y usted se sentaba allí, y usted comía con el Señor. Toda la idea era festejar con el Señor, teniendo compañerismo con Dios y festejando con Él. Las personas se reunían delante del Señor, pero Dios llegó al lugar donde Él dijo, “Miren, yo aborrezco, yo desprecio sus días de fiesta”. Ellos quemaban la gordura del cordero y el humo que ascendía solo era, *Oh amigo, huele tan bien*. La idea era tener un agradable aroma ante el Señor que Dios pudiera oler el maravilloso aroma del cordero al ser quemado.

Dios dice,

y no me serán gratas vuestras asambleas solemnes. Pues aunque me presentéis holocaustos con vuestras ofrendas vegetales, no los aceptaré; ni miraré propicio los sacrificios de vuestros animales cebados. Quita de delante de mí, oh Israel, el estruendo de tus cánticos, ni oiga yo la melodía de vuestras violas; (Amós 5:21-23)

Dios no está interesado en los rituales externos. Dios está interesado en un corazón que esté arrepentido hacia Él. Note usted que en las ofrendas que ellos estaban ofreciendo a Dios, ellos no hicieron ninguna mención de las ofrendas por el pecado. Hacían las ofrendas quemadas y las ofrendas de paz y

las ofrendas de comida, pero ninguna mención a las ofrendas por el pecado. En esto es en lo que Dios está interesado, que ellos estén arrepentidos de sus pecados; que ellos se vuelvan de su iniquidad. “¿Caminarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?” ¿Puede un hombre realmente tener compañerismo con Dios mientras que aún está caminando en pecado? La respuesta tiene que ser no. Así que, todos los demás atavíos religiosos son solo esfuerzos desperdiciados si su corazón no está verdaderamente arrepentido hacia Dios.

Hay muchas personas que están pasando por las actitudes de la religión. Como dijo Jesús a la iglesia de Efeso, “Yo conozco tus obras, y tu paciencia, y cómo has nacido, y como has podido descubrir a aquellos que han dicho que son profetas, y no lo eran. Ustedes los han quitado.” Nuevamente Él menciona esto, pero Él dice, “Pero tengo esto contra ti, que has dejado tu primer amor”. Ellos tenían todas las actitudes pero habían perdido la emoción. Dios está más interesado en los aspectos emocionales que tener solo los aspectos externos de la religión.

Muchas personas hoy pasan por los aspectos externos de la religión, pero no hay una sincera emoción hacia Dios. Dios está buscando ese corazón que esté lleno con amor, amor hacia Él, amor hacia lo bueno, amor hacia las personas de Dios. Él quiere ese aspecto emocional. Él no quiere solo atavíos religiosos ni obras religiosas ni formas religiosas, sino que Él quiere un corazón que se encienda por Él. Así que Dios dice, “Yo no escucharé su música. No oleré sus ofrendas. Yo no aceptaré sus ofrendas”.

sino al contrario, fluya torrentoso el juicio como aguas, y la justicia como corriente poderosa. (Amós 5:24)

Esto es lo que Yo quiero. Yo quiero que ustedes comiencen a vivir bien. Quiero que empiecen a ser justos; comiencen a ser honestos y rectos. Esto es lo que Yo deseo.

¿Acaso me presentasteis a mí sacrificios y ofrendas vegetales en el desierto cuarenta años, oh casa de Israel? Antes bien, alzasteis la tienda de vuestro rey, y el pedestal de vuestras imágenes, la estrella de vuestro dios, que hicisteis para vosotros. Por tanto os llevaré en cautiverio más allá de Damasco, (Amós 5:25-27)

Y ellos fueron cautivos más allá de Damasco; ellos fueron cautivos todo el camino a Asiria.

*dice Jehová, cuyo nombre es el Señor de los Ejércitos.
(Amós 5:27).*

En este momento Asiria no era una amenaza para ellos. Siria era una amenaza, Damasco era una amenaza en ese tiempo. El rey Hazael era la gran amenaza para ellos ahora, pero aún así Dios dice, “Miren, ellos no serán los únicos. Ustedes irán cautivos más allá incluso hasta Asiria”. Nuevamente, vemos como la maravillosa Palabra de Dios, es tan verdadera, y usted puede contar con ello.